

Frente a este escenario, la existencia de referentes femeninos en espacios de liderazgo resulta clave. Personalmente, contar con mujeres referentes en la ciencia y en la conservación fue determinante para imaginarme a mí misma recorriendo este camino. No se trató sólo de inspiración, sino de la posibilidad concreta de verse reflejada en otras, de entender que la ciencia y el liderazgo también podían ser un lugar propio. Cuando las mujeres no están visibles, muchas trayectorias ni siquiera alcanzan a imaginarse. Por eso, fortalecer liderazgos femeninos no es un gesto simbólico, sino una forma de abrir caminos, sostener nuevas generaciones y garantizar que la ciencia refleje todas las voces. Porque al final, "lo que haces marca una diferencia, y tienes que decidir qué tipo de diferencia quieres hacer" (Jane Goodall).